

# Discurso inaugural

## *Celsius Lodder*

Es un gran placer para mí dar la bienvenida a la primera Conferencia Mundial del Café de la Organización Internacional del Café a tantos distinguidos invitados y participantes.

Es un honor para la Organización, y motivo de gran placer, que tantos delegados se hayan inscrito en la Conferencia.

El interés excepcional que ha despertado esta Conferencia se debe a dos razones: en primer lugar, queremos agradecer al Dr. Cárdenas que haya hecho uso de su inmenso prestigio y prestado su apoyo sin reservas a la Conferencia, y que haya accedido a ser Presidente de la misma. Gracias a él, tenemos en la Conferencia Mundial del Café a las figuras más influyentes y conocidas del mundo cafetero y de otros ámbitos afines.

El Dr. Cárdenas y Don Diego Pizano han trabajado incansablemente, con imaginación, perspicacia y habilidad diplomática, en el trazado del programa. El propio personal de la Organización

y los organizadores de la Conferencia de F.O. Licht han dedicado también toda clase de esfuerzos a la tarea, y quiero expresar mi agradecimiento personal a todos ellos.

La segunda razón de este interés excepcional que ha despertado la Conferencia es lo oportuno de su celebración.

En estos momentos existe un desequilibrio entre la oferta y la demanda, y los caficultores sufren las consecuencias de los muy bajos precios de exportación del café. Precisamos estudiar maneras de lograr una mayor estabilidad, mejorar la calidad y aumentar la demanda.

En virtud del nuevo Convenio Internacional del Café de 2001, la OIC estará pronta a responder a las ideas que puedan surgir de esta Conferencia y a desempeñar con plenitud el papel que le corresponde en cuanto a prestar ayuda a la comunidad cafetera mundial. Gracias a todos ustedes por haber acudido a esta Conferencia y por participar en este importante acontecimiento.